PEQUEÑA PIEZA DRAMATICA
INTITULADA
LOS CRIADOS EMBUSTEROS.

POR D. ANTONIO VALLADARES DE SOTOMAYOR.

Don Narciso de Andrade.
Don Juan de Bargas.
Don Andrés Aguilar.
Tramoya, criado de Don Narciso.
Trapala, criado de Don Andrés.
Doña Juana, esposa de Don Juan.
Rosita, su hija.
Andrea, su criada.
Criados.

La Scena se representa en Madrid.

Calle corta: Sale por la derecha Don Narciso.

Narc. POr mas que hago, ni un instante
de mi memoria se aparta
mi amada Rosita! Como
pudiera:- ¿Mas qué reparan
mis ojos? Este es Tramoya.
Viendole salir por la derecha.
Picaro, traidor, canalla.
Tram. Esos elogios, son todos
dignisimos de mi fama.
Pero á qué viene eso?
Narc. A qué?
Pedirme que te dexara
ir por solos quatro dias
á Fuencarral, que es tu Patria,
y se han pasado dos meses
sin que te viese la cara?
Tram. Es verdad.
Narc. Y esto es servir?
Tram. Mire Usted, segun la paga
del amo, debe el servicio
del criado ser; Ni una blanca
dais á ninguno; con que
por qué estrañais que se vayan?
Narc. Donde has estado?
Tram. Buscando
lo que no hay en vuestra casa
Narc. Pues qué has buscado?
Tram. La vida.
Narc. Pues conmigo te faltaba?
Tram. En no habiendo que comer,
no puede ella ser muy larga.
Narc. Pués no comias?
Tram. Jamás
dixo Usted verdad mas clara.
Narc. Que grande falta me has hecho!
Tam. Pues para qué os he echo falta?
Narc. Hombre, estoy en un empeño
de la mayor importancia.
Tram. Aprietan los Mercaderes?
¿Os persiguen, y maltratan
Peluquero, Zapatero,
Casero, y quantos acaban
en Ero, que estos son garfios
que al que pillan, despedazan?
Narc. No es eso, Tramoya!
Tram. Ya;
Pero no es descabellada

mi reflexion porque; quando
me sali de vuestra casa,
lo mismo que unos Demonios,
de dia, y noche os buscaban.
Y que enredos tan famosos
á todos yo les echaba!
Mas ellos, ultimamente,
reconociendo la maula,
decian: tan picaron
(aqui la risa me mata)
es el Amo, como el criado.
Y con esto se marchaban,
arrojando por las bocas
sapos, y Culebras.

Narc. Nada,
á Dios gracias debo ya.

Tram. Pues qué sentis?

Narc. Una carga
insoportable!

Tram. Y quál es?

Narc. Ni un solo real me acompaña;
y al mismo tiempo, de amor
sufro la mas dulce carga!

Tram. Mira con quien, y sin quién,
se dixo por eso. Mala
cosa es la segunda; pero
la primera es rematada.
Y quién vuestro amor merece?

Narc. La mas preciosa muchacha,
que hay en la Corte.

Tram. Quién es?

Narc. La hija de D. Juan de Bargas.

Tram. Esa es Rosita. Qué rico
es el Padre! Y cómo se halla
vuestro amor? Os corresponde?

Narc. Mucho: frequento su casa,
onze dias há; mas hoy
tuve una noticia infausta.

Tram. Y quál es?

Narc. Que determina
su Padre al punto casarla,
pues ya los conciertos hizo;
con que si tu con tus trazas
no lo remedias:

Tram. Veremos:
El novio como se llama?

Narc. Eso no se. Yo quisiera
que à Andrea, que es la Criada,
y está de mi parte, hablase
hoy mismo, porque pensaras
lo conveniente.

Tram. Lo haré:
Padre, Madre, Novia, y Criada
conozco, y ellos á mi
jamás me vieron la cara.
Ensanchad el corazon,
y tened en mi confianza,
porque voy á poner un
asombroso embrollo en planta.

Narc. Y dónde te he de esperar?

Tram. Teneis que comer en casa!

Narc. Y mucho.

Tram. Pues allá iré
al mediodia sin falta.

Narc. Mi sangre te sabrè dar
si de este empeño me sacas.
A Dios. *Vase.*

Tram. Me dará su sangre!
Por cierto es preciosa alhaja!
Hoy no se encuentran mas que Amos
perreras: Por esta causa
no quisiera servir mas,
pues tan poco se adelanta.
Pero vamos á este embrollo,
que algo puede ser que valga.

Al irse por la izquierda, sale por la derecha Trapala con bestido de camino.

Mas no es Trapala el que veo?
El es. Trapala del alma?

Trap. Querido Tramoya!

Tram. Toma
mis estrechos brazos.

Trap. Daca. *Se abrazan.*
Qué feliz encuentro!

Tram. Yo
discurri, que fuera estabas
de la Corte.

Trap. Fuera he estado:
Pero hombre, que carabanas
he corrido desde que
no nos vemos!

Tram. Pero vaya,
adónde has estado?

Trap. En Ceuta.

Tram. En Ceuta?

Trap. Si.

Tram. Calabazas.
Tram. Y no por, mal porque hay casos
en que nn inocente paga,
como si un criminal fuera.
Tram. Y tu inocencia es muy clara.
Trap. Pues ya se ve. Has de saber,
para que admires las raras
casualidades, que á un hombre
honrado, quitan la fama,
que á un Caballero francés
una noche me dió gana
de hacer que se detubiese
en una Calle escusada,
con intencion solamente
de hacerle preguntas varias
de los Países Estrangeros.
Me tuvo por ladron: alza
el grito; pide favor,
y antes que nadie llegára,
se me enredó en esta mano
un buen relox, que llevaba,
casualmente. La Justicia
llega, en la Carcel me plantan,
y lo que hizo alli un acaso,
por hurto se me declara.
Di, Tramoya, no te admiras
al escuchar mi desgracia?
Tram. Verdaderamente, que
es una cosa, que pasma.
Un hombre de bien perdido,
y por una patarata.
Y el relojillo seria
de símilor, ó de plata.
Trap. De oro, y guarnecido de unos
diamantes como avellanas.
Tram. Que lance perdiste!
Tram. Quando
me acuerdo, contra una tapia
quisiera abrirme los cascos:
mas la conciencia me atajar
Tram. Yo lo creo, porque tu
conciencia es muy delicada.
Y qué hubo en la carcel?
Trap. Huvo
lo que en las carceles pasa;
grillos, encierro, bajarme
á confesion, ver mi causa
en la Sala plena, y darme
quatro años casa pagada
en el presidio de Ceuta,
con un grillete.
Tram. Zarazas.
Y volverás á querer
indagar noticias varias
de los Países Estrangeros?
Trap. Primero muerto me cayga.
Y tu, qué haces?
Tram. Sirvo à un Amo
pelon, y el servir me cansa.
Trap. A mi no, que estoy en Cuenca
con un Amo de importancia,
llamado Don Diego. Es Joven
á quien ningun vicio falta,
y sobra mucho dinero;
con que yo le llevo el agua
al molino, y siempre juntos
la vida alegre se pasa.
Tram. Y qué inocencia será
la tuya! Pero qué causa
te trae á Madrid?
Trap. Yo vengo
á ver á Don Juan de Bargas.
Tram. Para qué? *Con sorpresa.*
Trap. Tiene este una hija,
que Doña Rosita llaman.
El Padre de mi Amo, vino
habrá como tres semanas
à la Corte, y los dos viejos
trataron que se casaran
sus dos hijos.
Tram. Qué me dices! *Con admiracion.*
Trap. La verdad.
Tram. Y esa alianza
está ya concluida?
Trap. Pues,
La dote de la muchacha,
que son veinte mil ducados,
están en oro, y en plata.
Tram. Que no haya quien me dé dos
rejonazos, que me partan
el corazon! Veinte mil
ducados! Ay que no es nada.
Trap. Pero hombre, qué es eso?
Tram. Es
arrancarme las entrañas.
Quanto chuparia yo,

si con mi Amo se casára!
Trap. Cómo? Con tu amo?
Tram. Pues si es
esa Rosita la que ama
tiernamente, y para cuya
union, acudió á mis tramas;
y como es negocio hecho,
no solo pierdo la fama
de asombroso embrollador,
sino aquello, que agarrára
en esta composicion,
que no fuera poco!
Trap. Aguarda:
sosiegate: que aqui tienes
quien lo imposible lo allana.
Tram. Qué dices, Trapala mio?
Trap. Pues hombre, te es ignorada
mi destreza incomparable
en los casos de importancia?
Tram. Si, por ella por tres veces:-
Trap. Fui à presilio? Pues te engañas,
que han sido cinco: Las cuentas
de mi vida, son exactas.
Al cabo; mi Amo, y Rosita
no se unirán.
Tram. Por qué causa?
Trap. Porque mi Amo está casado.
Tram. Hijo mio, que me hablas?
Trap. Lo cierto. Quando los viejos
acá hicieron la contrata,
mi Amo en Cuenca se casó
con una preciosa Dama,
ilustre, y rica; su Madre,
y Parientes, no llevaban
á bien la boda de acá.
De la noche á la mañana
en secreto le casaron;
y quando el Padre pensaba
cumplir su contrato aqui,
aquel lazo le declaran:
y el pobre viejo quedó
como el que mira Pantasmas.
Tram. Pues á que has venido?
Trap. A dar
noticia al Don Juan de Bargas
de este caso, porque á su hija
case con quien le dé gana,
y á llevarme los bestidos
ricos, y preciosas Galas,
que aqui, de orden de su Padre,
hechos para mi Amo estaban.
Con que mira como puede
lograr el tuyo sus ansias.
Tram. Dices bien.: dame un abrazo,
que me has vuelto al cuerpo el alma.
Pero hombre, yo sé que quando
se mudan las circunstancias,
debemos mudar de intentos.
Conocen á tu amo en Casa
de Doña Rosita?
Trap. No.
Tram. Muy bien. Y la dote se halla
pronta?
Trap. La percibiria,
luego que á Madrid llegara.
Tram. No son veinte mil ducados?
Trap. Cabales.
Tram. De buena gana
tomarias los diez mil?
Trap. Qué es lo que dices? Me encantas
solamente en escucharte,
tan dulcisimas palabras.
Tram. Pues cuenta seguramente
con ellos.
Trap. Pero declara
el cómo, para que sea
tal dicha mas celebrada.
Tram. Valgame Dios! quanto vale
una idea extraordinaria,
repentina, y practicable!
De esta clase es la que acaba
de ocurrirme: mira, tu
te has de presentar en Casa
del Padre de Doña Rosa;
has de esegurar, que acabas
de llegar con tu Amo el novio
á Madrid, y que::-
Trap. Ya basta:
te he entendido; es asombroso
tu pensamiento. Te plantas
un gran bestido de mi Amo,
á ver la novia te encajas,
como si tu el novio fueras.
Tram. Me caso con la muchacha,
tomo la dote, se parte,
entre los dos, y hasta Francia

no paramos.

Trap. Y seremos
tu el Baron de Butifarra,
y yo Monsieur de Frinfort.

Tram. Pues á la empresa.

Trap. Te encarga
mi cuidado, que á la Madre
de la Novia, es fuerza la hagas
cariños; pues de este modo
la pondrás como unas gachas.

Tram. Estoy enterado; pero
antes es fuerza que vaya
á disponer, que mi Amo,
en todo el dia no salga
de su Casa, para que
sin él se urda nuestra trama.
Dime, donde has de aguardarme
al instante?

Trap. En mi posada,
que es la del Galgo.

Tram. Está bien.

Trap. Alli verás una Carta,
que del Padre de mi Amo,
le traygo al Don Juan de Bargas,
en que del caso de su hijo
le dá noticia muy larga.

Tram. Fuerza es verla, porque puede
sernos de mucha importancia;
y tal vez será preciso
poner otra. A bien, que quantas
letras hay, tengo experiencia
de que sé bien imitarlas.
Vamos á pillar los veinte
mil ducados.

Trap. Y la fama
de Trapala, y de Tramoya:-

Los 2. Quedará asi eternizada. *Vanse.*

Salon largo, bien adornado. Salen Andrea, y Doña Rosita haciendo extremos de sentimiento.

Ros. Andrea mia, yo soy
la muger mas desgraciada,
que hay en el mundo!

And. Por qué?
Usted se queja sin causa,
Señorita.

Ros. Dices bien,
muger; debo darte gracias
porque asi piensas. Con que
en mi no hay motivo para
mis aflicciones, (ay Dios!)
y mi corazon se exala
en lagrimas por los ojos!
Don Narciso fino me ama,
yo le idolatro, y al mismo
tiempo, estoy ya destinada
para Esposa de quien no
conozco, y á quien el alma
imposible es, que ame nunca:
con que en estas circunstancias,
no conoces el martyrio
que á mi corazon traspasa!
Que haré, Andrea?

And. Dos consejos
puedo, en empresa tan ardua,
daros; Usted verá de ellos
qual es el que mas le agrada.

Ros. Dilos, por Dios.

And. Olvidar
sin ninguna repugnancia,
á Narciso, ó resistir
con la mayor eficacia,
la autoridad Paternal.

Ros. Cosas tan desesperadas
ni tu debes proponerlas,
ni yo puedo executarlas.

And. Pues en todo caso, á mi
me parece, se tratára
con vuestra Madre este asunto.
Ella tiernamente os ama,
gusta que la adulen, que
la acaricien, y que la hagan
arbitra de los mas grandes
empeños: se pierde nada
en esto, y ganarse puede
quanto quieren vestras ansias.

Ros. Dices bien; pero el caracter
de mi Madre, no reparas
que es el mas mudable? Aquel
que llega el ultimo, alcanza
con su merced quanto quiere.

And. Pues si conseguimos cayga
en el lazo, antes que pueda
sacudirse de él, casada
podeis estar con Narciso,
y luego que lo deshaga...

Ros. Y mi Padre?
And. Vuestro Padre?
El reparo es de importancia!
Pues acaso vuestro Padre
tiene voto en esta Casa
para algo? No es vuestra Madre
quien deshace lo que él manda,
y se executa no mas
que aquello, que á ella la agrada?
Luego lograr nuestro intento
solo consiste en ganarla
à nuestro favor.
Ros. No hay duda.
And. Pues vamos á conquistarla:
Pero aqui advierto que llega,
retiraos á esa inmediata
habitacion, y en haciendo
yo una seña, salid para
acabar de convencerla.
Ros. Dios infunda tanta gracia
en tu lengua, que consigas
verme á Narciso enlazada. *Vase.*
Viendo salir al bastidor á Doña Juana, la que queda en él escuchandola.
And. Fingiré que no la he visto, *ap.*
y escuchará su alabanza.
Bien dice la Señorita,
porque su Madre, y mi Ama,
es la Señora mas bella,
mas amable, y mas humana
del mundo: Qué corazon
el suyo! Qué amor! Qué gracias!
Sale Doña Juan. Qué aduladora, que estás,
Andrea!
And. Usted me escuchaba,
Señora?
Jua. Si, y tu discurso,
cierto, no me desagrada.
And. Yo, Señora, digo aquello,
que Usted merece en sustancia.
Jua. Pero es preciso admirarlo
en boca de una criada,
porque á la verdad, hay pocas
que digan bien de sus Amas.
And. No somos todas iguales.
Hay buenas, entre las malas.
Jua. Y sobre que recaía
ese discurso?
And. Acababa
de hablarme la Señorita:-
Jua. Sobre qué? No calles nada.
And. Fue sobre su casamiento;
y yo diciendola estaba:
Teneis, Señora, una Madre
juiciosa, prudente, y sabia,
y creo, que no violente
la inclinacion, que en vos se halla
Dije bien, Señora?
Jua. Si,
Andrea: Yo violentarla?
Pero repugna ella, acaso,
su boda ya concertada
con Don Diego de Aguilar,
joven noble, cuya casa
es la mas rica de Cuenca,
y que hoy llegará, ó mañana,
á mas tardar, para unirse
con ella? Qué tienes? habla.
And. Si he de decir lo que siento,
la que un partido no abraza
como el de Don Diego, tiene
otro admitido en el alma.
Jua. Pero tu no has penetrado
quien ha podido agradarla?
And. Creeré sea Don Narciso;
el qual, Señora, os alaba
en tanto extremo, que de él
sois mas que vuestra hija, amada.
Jua. A la verdad, es un joven
de prendas muy elevadas.
El merece ser querido,
aunque es tan pobre.
And. Esa falta,
con los caudales de Usted,
muy pronto se remediaba.
Jua. Y mi hija, sabes de fijo
si le quiere, y á ella él ama?
And. No lo sé de fijo; pero
los dos asi lo declaran.-
Jua. Pues si lo dicen los dos,
qué prueba ha de haber mas clara?
Verémos: verémos.
And. Ahora, *aparte.*
es el tiempo de apretarla.
Hace señas á Rosita, y esta sale.
Ros. Perdonad, amada Madre,

si mi gusto no se adapta
al vuestro; pero con todo,
pronta estoy, y resignada
á sacrificar mi vida
de la obediencia en las aras.
Jua. No, hija mia, nada de eso:
Yo no permitiré, que hagas
tal sacrificio. Un Esposo,
es la carga mas pesada
del mundo, si se recibe
por una fuerza inhumana.
Quieres á Narciso, he?
Te estremeces? Que tontaza!
Mas que no la de tu Padre,
tu eleccion me gusta; calla,
que yo soy benigna, y soy
tu Madre, en una palabra.
Ros. Permitid, Señora mia,
bese vuestros pies, por tant
finezas como os merezco.
Jua. Yo te haré feliz: levanta.
And Bueno va; mas prevengamos (*ap.*
el golpe, que nos aguarda.
Señora, el Señor Don Juan
vuestro Esposo, á veces trata
con tal terquedad las cosas
por él ya determinadas,
que es muy dificil vencerle,
aunque presente se le haga
que va errado: Esto lo digo,
porque si su repugnancia
en que Don Narciso sea
vuestro Yerno, se declara,
lo que ya resuelto habeis,
lo mantengais con constancia.
Jua. Nada eso importa: Narciso
mi proteccion declarada
tiene; y mi hija no será
de otro; yo lo digo, y basta,
And. Mi amo llega.
Jua. A hora vereis
si mantengo mi palabra.
Sale Don Juan.
Vienes à buen tiempo, Juan.
Juan Pues qué es lo que quieres, Juana?
Jua. Advertirte solamente,
que nuestra hija no se casa
ya con Don Diego.
Juan Porqué *serie.*
Jua. Te ries?
Juan Y qué, es sin causa?
Tu insubsistencia, no es fuerza
que suelte mi Carcajada?
Jua. Yo tengo elegido yerno
mejor: le ama la muchacha,
y el á ella adora; al Don Diego
ninguno vimos la cara;
y va expuesto à muchos riesgos
el que sin amor le casan.
Ba bien? *à Andrea y Rosa ap.*
Las 2. Bravisimamente.
Jua. Para esto soy estremada.
Don Juan Y quién es ese gran yerno,
que tan finamente alabas?
Jua. Don Narciso; es pobre; pero,
que le pongan otra falta.
Don Juan Dices muy bien; Don Narciso
es de ilustre tronco rama;
merece á nuestra hija; pero
si tu un poco te pararas
á reflexionar, verias
que nuestro credito, y fama
perderiamos, faltando
á cumplir nuestra palabra.
Si con Don Andrés, el Padre
de Don Diego, esta tratada
esta boda, y prevenidas
quantas cosas necesarias
son para ella, ¿qué diría
la Corte, al ver quebrantabas
unos solemnes contratos?
Tu prudencia extraordinaria,
que logra un alto concepto,
quedaria reputada,
por locura.
Jua. Loca á mí?
A mí loca? No pensaba
exponerme á tanto.
And. A Dios! (
ya la beleta señala
otro viento.
Rosi. Ya mi Madre (*ap.*
se há mudado! Qué desgracia!
Don Juan Juana, la verdad te digo.
Si te opones á que se haga
el casamiento de Rosa

con Don Diego, darás causa
á que se mofen de tí.
Asi discurro engañarla. *(ap.*
Jua. Pues yà no me opongo,
And. Ay triste! *(ap.*
Que muger tan voluntaria.
Rosi. Que inconsequente es mi Madre. *(ap.*
Jua. Rosita, tengo sentada
la opinion de muy prudente
con todos quantos me tratan;
Entre todas mis amigas,
me distinguen.
And. Por voltaria. *(ap.*
Jua. Con que no será razon,
que por tu gusto, décaiga
mi credito; por lo qual,
casate con Diego, ò rabia.
Andrea, por Don Narciso *aella ap.*
ya ves, que hé echo mucha instancia.
And. Cierto. Le haveis protejido
perfectamente
Don Juan Qué alcanzan
mis ojos á ver? El Criado
de Don Diego entra en la sala?
And. Es verdad; Trapala es.
Don Juan Y viene solo.
Rosi. Aqui acaba
mi vida, Andréa! *ap. à ella.*
And. Hasta el fin, *(ap.*
no perdais las esperanzas. *Sale Trapala.*
Don Juan Trapala, muy bien venido.
Trap. Dichoso yo, que está casa
vuelvo á pisar; y dichoso *á Doña Juana*
quien logra estar á estas plantas,
Señora, otra vez rendido.
Jua. Qué hazes, Trapala? Levanta.
Comó vienes?
Trap. Vengo, como
que mi cuidado acompaña
al Señorito de Cuenca;
en quien la discreccion, gala,
el despexo, y amor fino
á Doña Rosita, se hallan.
Don Juan Porqué no viene contigo?
Jua. Pues esta no es ya su casa?
Trap. Su politica, Señora,
su politica es tan rara,
que hasta avisaros, no quiso
presentarse á vuestras plantas.
En la puerta esta esperando,
padeciendo dulces ansias
por ver á usted, Señorita.
Rosi Ojala que antes cegara! *(ap.*
Jua. Salgamos arecibirle
Don Juan Vamos corriendo.
Trap. Escusada
esa diligencia es,
pues el llega ya. *Sale Tramoya con rico bestido*
Tram. Deo gracias.
Trapala?
Trap. Señor?
Tram Quien és
el Señor Don Juan de Bargas?
El ilustre Suegro mio,
para tributarle quantas
filiales demostraciones,
debe el amor, que á él me arrastra.
Juan Ven, yerno mio, á mis brazos.
Tram. O, Padre de mis entrañas! *le abraza.*
La bendicion paternal
vuestra, sobre mi recaiga. *de rodillas.*
Don Juan Que humildad! Yo tela echo.
Tram. Maldita sea tu Alma: *(ap. Levantase.*
Y tu, precioso embeleso *á Doña Juana.*
de mi corazon, amada
Rosita mia, que tanto
ardor, en mi pecho causas::-
Jua. Dieguito mio, yo soy
tu Madre; la prenda cara
que á ti se ha de unir, es esta,
Llega, pues, Dieguito, á ablarla.
Tram. Perdonad mi inadvertencia,
y escuchadme dos palabras.
Rosita es precisosa; pero *á ella ap.*
vuestra belleza me encanta.
Jua Tu favor estimo. Juan, *á el ap.*
es bello mozo. Que espalda
tiene tán fornida! Qué
pierna tan bella! Qué planta!
Juan Y ningun fisico puede
decir, que opilado se alla.
Tram. Querida Rosita mia::-
Trap. Lo que merece alabanza, *(ap.*
es su cortedad de genio.
Tram. Dexa que tu mano blanca
una, y muchas veces bese:

pe-

pero de mi te separas
sin permitirlo? Ah! que prueva
de tu honestidad tan tan:-
Jua. Que avisado eres, Dieguito.
Tram. Y Usted, Señora, extremada
Bien os retrató mi Padre;
y aun decia: si enviudara
Doña Juana, en el instante
con ella me desposaba.
Juan Sí embiudara? Caracoles? *(ap.*
Primero muerro se caiga.
Rosi. Andréa mia, yo muero! *á ella á parte*
No ves qué maldita facha,
tiene? Y ha de ser mí Esposo!
And. Cierto, que es estrafalaria.
Tram. Eres tu Andréa?
And. Yo soy,
Señorito, vuestra Criada.
Tram. Para tí medió mi Padre:-
And. Qué, Señorito?
Tram. Una carga
de abrazos: empieza, pues,
á recibirla.
Caminando acia ella con los brazos abiertos.
And. Esa alaxa,
volvedsela á su merced,
que aca á cada paso se halla.
Don Juan Comó tu Padre, y mi Amigo
Don Andrés, no te acompaña?
Tram. La gota, Señor, la gota,
me le ha postrado en la cama.
Jua. Qué lastima!
Tram. Apenas pudo
estas dos lineas formarlas. *Le da una carta*
Juan Si, la letra está temblona.
despues de baberla abierto.
Trap. Si ha puesto su mano manca
la gota.
Tram. Por eso tiene
gotica letra la carta.
Don Juan Es verdad; pero con todo,
la forma, que es me declara
suya.
Tram. Como del gran Turco. *(ap.*
Trap. Hasta aqui todo es bonanza.
Jua. Leela en alta voz, porque
yo tambien quiero escucharla.
Lee Don Juan. Mi querido Don Juan, y unico consuegro de mi corazon. Yo estaba dispuesto á partir con mi amado bijo, para tener la complacencia de asistir á la celebridad de su desposorio con vuestra bella bija, y mi querida Rosita; pero la maldita gota me lo impide, y aun el escribiros perfectamente Haced con mi bijo las veces de Padre; casadle al instante con Rosita, y entregadle la dote en la moneda, que os sea mas util, que él no pondrá reparo en tomarla aunque que sea en plata, como se lo he advertido. Dad mil abrazos á vuestra esposa, é bija, y mandad. Cuenca &c.
De quanto me expresa aqui,
ninguna cosa hace falta:
hoy puedes contar la dote,
y desposarte mañana.
Tram. Contar la doté? Bien dicho.
Trapala!
Trap. Señor?
Tram. Ve á casa
(permitidme que un encargo
le haga de mucha importancia)
del Marqués, y dile::- Corre, *á el ap.*
y los caballos prepara
para la noche. Me entiendes? *alto.*
Di que le espero sin falta.
Trap. Voy volando: veinte mil *(ap.*
ducados! Qué fortunaza! *ve.*
Don Jua. Dime Dieguito, en que estado
está el Pleyto de tu casa?
Tram. A estas preguntas, el cuerpo *(ap.*
huir es fuerza, que son malas.
Ahora no estoy para Pleytos,
porque tengo preocupada
toda mi imaginacion
en ver mi Rosita amada.
Guarda, Andréa, esta peluca, *se la qui-*
y un gorro es fuerza me traigas, *(ta*
que ella, y el camino, han puesto
mi cabeza sofocada.
Jua. Pues para que algo descanses,
ven, Dieguito, á esotra sala.
Tram. Vamos alla, Madre mia.
Jua. Ven, Juan.
Don Juan Ya te sigo, Juana. *vanse los* 3.
Rosi. Que dizes, Andréa mia,

de mi terrible desgracia?

And. Señorita, os compadezco; mas remedio no se alcanza.

Don Narciso al bastidor.

Narc. Aunque me dixo Tramoya, que no viniese á esta casa en todo el dia, por que él mi felicidad estaba proporcionando, no vivo sin mi Rosita adorada. Mas, cielos, qué es lo que miro! Alli está el dueño del alma, *sale.* ten la bondad de decirme tu misma, mi suerte amarga ó dichosa. Mas qué advierto! Suspiras, lloras, y callas?

And. Ah! Señor! Fatal desdicha!

Narc. Dime, Andréa, lo que pasa!

And. Que llegó vuestro contrario.

Narc. Qué oigo!

And. Y casará mañana con la Señorita.

Narc. O Dios!

Rosi. Primero verá mi infausta, y trágica muerte!

Narc. Pero:- ese hombre feliz, que alcanza tan grande dicha, quién es?

Rosi. Es el que mi muerte causa!

And. Es un Don Diego Aguilar, natural de Cuenca.

Narc. Aguarda, el hijo de Don Andrés?

And. El mismo.

Narc. Fortuna extraña! Alegrate, Rosa mia: recobra el animo, y nada de Diego temas.

Rosi. Por qué?

Narc. Si está casado en su Patria secretamente.

Rosi. Qué dices?

Narc. Lo cierto: Habrá dos semanas, que me lo escribió. Es mi amigo de la mayor confianza.

And. La carta, que os escribió donde la teneis? *Narc.* En casa.

And. Yd por ella, mi amo viene; le daré noticia exacta de todo, y a vuestra madre hacedlo vos sin tardanza, Señorita. Corred, que estas cosas, no requieren pausa.

Narc. A Dios, Rosa.

Rosi. A Dios, Narciso.

Los 2. Amor, prestame tus alas.

Don Narciso se va por la derecha, y por la izquierda Rosita. Sale por el bastidor inmediato Don Juan, que ve á Don Narciso quando se va.

Don Juan Qué hombre sale por alli?

And. Don Narciso, el qual acaba de anunciarme una noticia de la mayor importancia.

Don Juan Pero qué noticia es esa?

And. La que me dexó pasmada.

Juan Y Por qué?

And. Porque me ha dicho que está casado en su Patria, el Señorito.

Don Juan Mi Yerno?

And. El propio, Señor.

Don Juan Muchacha, con fabulas á hora vienes.

And. Fabulas? Verdad muy clara es esta.

Don Juan Por qué?

And. Porque Don Diego asi lo declara.

Don Juan Cómo?

And. Don Narciso es su amigo, y en una carta se lo escribió.

Don Juan Diego?

And. El propio.

Don Juan Y esa carta, dónde se halla?

And. Por ella fue Don Narciso.

D. Juan Embrollo todo.

And. Y qué causas teneis para no creerlo? Los jovenes hacen tantas maldades:-

DonJuan No dice mal. *(ap.* Trapala aqui llega: marcha, embustera.

And. Puede ser

que muy pronto os satisfaga. *Vase.*
Juan Noticia como esta, el hombre
cuerdo, no ha de despreciarla.
Ven aca, Trapala; tu *sale Trapala.*
eres buen hombre; tu cara
no puede mentirme.
Trap. Pero
mis obras aun mas honradas
son, que mi rostro.
Don Juan Pues veamos
como aqui me desengañas.
En este mismo momento,
de darme noticia acaban
de que tu Amo está casado.
Trap. Cayóse á cuestas la casa. *(ap.*
Señor:-
Don Juan Te turbas? Conozco
que eres, Trapala, un canalla.
Todo lo sé; ya me he instruido
de vuestro proyecto; ó canta
la verdad, ó en una carcel
haré perezcas.
Trap. Caramba. *ap.*
Me hace sudar! Pero si
ahora pierdo la constancia,
no doy por mi vida un quarto.
Don Jua. Qué te suspende?
Trap. Esas chanzas
no debiera Usted tenerlas
conmigo, pues son pesadas.
Don Jua. Di la verdad, ó verás
que á la Justicia me llaman.
Trap. Hacedlo, que asi dareis
que reir, sin tener gana.
El Señorito casado?
Es cosa graciosa. Baya,
si no me rio, rebiento.
Quién es quien asi os engaña?
Don Jua. Ola, llamad dos Ministros.
Trap. Esto vá de mala data. *ap.*
Qué es lo que á hacer vais, Señor!
Menos ruido: Pues qué causa
hay para esto? Hablemos claros,
sabreis cosas bien extrañas.
Quién os ha dicho que mi Amo
está casado?
Don Jua. Una Carta
que él escribió á Don Narciso.
Trap. Don Narciso, el que aspiraba
á ser vuestro Yerno?
Don Jua. Si.
Trap. Se dará mayor infamia!
Ha logrado lo que dijo,
que era enredar esta Casa.
Don Jua. Quando lo dijo?
Trap. Mirad:
luego que fue destinada
para esposa de Don Diego
vuestra hija, le dió exacta
noticia de ella al Narciso;
y este le escribió una Carta
á mi Amo, en que le decia
que si casarse pensaba
con Doña Rosita, él,
dispondria tales trazas,
que todo lo enredaria,
pues á Rosita adoraba.
Don Jua. Y es verdad eso?
Trap. Lo mismo
que todo quanto aqui pasa.
Don Jua. Habrá picaron como él!
Mas no lo extraño, aspiraba
á casarse con Rosita,
y solo embrollarnos trata.
Esto Andrea me contó.
Trap. Andrea de parte se halla
de Don Narciso.
Don Jua. Lo creo.
Trap. Y todos de mano armada
van á entretener la boda,
solo por desbaratarla.
Don Jua. Desbaratarla? Eso no
viviendo Don Juan de Bargas.
Pero tu Amo viene aqui,
reiremos un poco, calla.
Sale Tramoya en gorro.
Yerno mio, ven, sabrás
una graciosa, y estraña
cosa, que dicen de tí.
Tram. Quál es?
Don Jua. Con una muchacha
preciosa, dicen, que en Cuenca
estás casado: y me casca *Rie.*
la risa solo en decirlo.
Trap. Que, si es cosa muy salada.
Rie, y hace señas á Tramoya.

Tram. Graciosisima en extremo.
Con que yo la Poligamia
iba á executar?
Don Jua. Si, Yerno;
Puligamo te retratan.
Tram. Y quién es el picaron,
que ese enredo me levanta?
Trap. Quién ha de ser? Don Narciso,
el que os decia en la Carta
que os escribió, que él haria
de modo, que se enredara
vuestra boda con Rosita.
Trap. Ese ha sido? Con mas causa
ahora me rio; pobrete.
Si acertarán mis palabras (*ap.*
con lo que hablaban los dos?
Apenas las amenazas
de su Carta vi, tomé
de sugetos de importancia
razon de quien era, y todos
unanimes me declaran,
que era un Joven muy vicioso,
lleno de miseria, y trampas.
Que él mismo á sus acreedores
decia, que se casaba
con vuestra hija, y que su dote
para pagarles estaba.
Don Jua. Con la dote de mi hija,
pagar queria el Canalla?
No se verá en ese espejo.
Hoy quiero, que desposada
quede Rosita contigo:
voy á que el dinero traygan
para que te entregues de él,
y que de camino vayan
á llamarme aqui al Notario,
y asi los cuentos se acaban.
Vuelvo pronto; Yerno mio,
dame un abrazo.
Se abrazan, y se vá Don Juan.
Tram. Y el alma.
Esto Trapala, que ha sido?
Que yo creo no me salga
tan presto el susto del cuerpo.
Trap. El que llevé, no fue rana.
Andrea contó á Don Juan
todo el caso; este me agarra,
me quiso hacer vomitar
con sobervias amenazas;
mas yo supe resistirle,
y su bondad engañada
quedó otra vez.
Tram. Pero yo
que de eso sabia nada,
como quedaria, quando::-
Sale D. Narciso. Aqui traygo ya la Carta.
Pero Tramoya, que es esto?
Tram. Mi amo. Qué fatal desgracia!
Aparte á Trapala.
Trap. Tu Amo! A Dios; los veinte mil
ducados, aqui se acaban.
Narc. No me respondes?
Tram. Debiera
hacerlo. Un hombre trabaja,
hasta que suda la gota
tan gorda, porque Usted salga
victorioso, y quando están
las cosas bien preparadas,
con presentarse aqui Usted
solicita trastornarlas.
Idos de aqui en el instante,
y no me salgais de Casa,
hasta que yo os busque.
Narc. No,
Tramoya, yo te doy gracias
por lo que has hecho por mí;
pero ya son escusadas
tus ficciones, porque sé
que mi contrario se llama
Don Diego de Aguilar, hijo
de Don Andrés; cuya Casa
en Cuenca tienen, y son
mis Amigos. Por su Carta,
me avisó, hace pocos dias,
Don Diego, de que ya estaba
Casado en secreto, y que
yo tambien se le guardára.
La Carta la traygo aqui,
para hacer ver::-
Tram. Ya me falta
la paciencia, pues Usted
deshace lo que adelanta,
el que mira sus aumentos,
con la pureza mas rara.
Don Diego no está Casado.
Ven acá, Trapala, habla.

Estê es su Criado, vereis
vuestro error bien á las claras.

Narc. De Don Diego Criado eres?

Trap. Y vuestro.

Tram. Digalo el ansia
con que por Usted el pobre
continuamente se afana.

Trap. Es asi.

Narc. Y no está casado
Don Diego?

Trap. En ello pensaba:
su Padre á tiempo llegó;
y apenas lo supo, encaja
al Eclesiastico Juez
una tremenda demanda,
oponiendose á la boda.
Hizo la parte contraria
resistencia, y Don Andrés,
de la noche á la mañana,
justificó plenamente
descendia aquella rama
de Judios, y con esto
ninguno habló mas palabra.

Tram. Soplate esa. Esto de enredos, *ap.*
Trapala, hechos se los halla.

Narc. El caso es raro; y Don Diego
con Doña Rosa se casa?

Trap. Eso se verá despacio.

Tram. Mientras se desembaraza
de lo que hallará á su arribo:-

Narc. Pues no está aqui?

Tram. La ignorancia
de Usted es esa. No está;
pero yo suplo su falta.

Narc. Hombre, tu me vuelves loco.

Trap. Señor, pasado mañana
aqui mi Amo llegará.

Tram. Y entanto, con esta Gala,
que es suya, paso por él.
Lo entendeis?

Narc. Si; pero acaba
de instruirme de lo que aqui
con ese enredo adelantas.

Tram. Haceros dichoso.

Narc. Cómo?

Tram. Con ridiculeces varias
me presento; y trato á todos
con insolencia estremada.
A Doña Juana, la digo
que es mugercilla ordinaria,
llamo á su marido loco,
y á Doña Rosa insensata.
Andrea, que está de acuerdo
con los dos, ahora me acaba
de decir, que quieren hoy
arrojarme de su Casa
sus Amos, y á Usted casar
con Doña Rosita.

Narc. Abraza,
abraza á tu Amo, Tramoya,
porque tu amor satisfaga.

Tram. Si Señor, teneis un Criado
fino, y que nadie le gana
á embustero.

Tram. De ese elogio
no te privará la fama.
Marchaos, Señor, antes que
algun demonio aqui salga,
y todo se eche á perder.

Narc. Que recompensa tan larga
te espera, Tramoya!

Trap. Bien
la merece.

Narc. Aguardo en Casa. *Vase.*

Tram. En fin, se fue. Ya podemos
respirar, que en la garganta
un ensebado cordel
tuve, mientras aqui estaba.

Trap. Amigo, diez mil ducados,
bien merecen tan amargas
apreturas.

Tram. Los Caballos
están prontos?

Trap. Nada falta
de quanto es á nuestra fuga
util.

Tram. Pero quanto tarda
en traer Don Juan los talegos!

Trap. Quando veamos tanta plata
en nuestro poder, serán
nuestras almas inflamadas
de gozo inmenso, y las penas
que ahora ocurren, olvidadas

Tram. Don Juan llega ya.

Trap. Y un mozo
trae un saco en las espaldas.

Tram.

Tram. Trapala, la dote es esta.

Trap. Si.

Los 2. Pues vamos á atraparla.

Salen Don Juan, y un Gallego que traerá un saco de moneda al hombro.

Don Juan Entra, mozo. Pon el saco
á este lado: toma, y marcha.

Descarga el saco, Don Juan le dá una moneda, y el Gallego se vá.

Yerno mio: veinte mil
ducados hay en Medallas
de nuevo cuño aqui. Esta
es la dote concertada
de mi hija; entregate de ella,
y que buen provecho te haga.

Tram. Y para qué tanta prisa?
No puedo ni una palabra (*ap.*
articular de alegria!

Don Juan Estas cosas fuerza es vayan
con toda formalidad.
Yo quiero la cuentes.

Tram. Nada
de eso: estoy muy satisfecho.

Don Juan Bien está; mas quando trayga
la Escritura de la entrega
el Notario, has de firmarla.

Tram. Al instante.

Trap. Echará el otro (*ap.*
mas firmas, que arenas se hallan
en el mar.

Tram. Trápala, lleva
ese talego á la Casa
del Marqués, que asi mi Padre
me lo mandó. En la posada (*ap.*
esperame un rato.

Trap. Bien.
Que ocasion se me prepara (*ap.*
para burlar à Tramoya!
No verá de esto una blanca.
Este es un gran lance! Como
pesa!

Carga con el talego, y al irse, salen precipitadamente Don Narciso, y Don Andrés, este de camino.

Narc. Picaron, aguarda.

Trap. Ay Dios! Mi Amo Don Andrés.
Dejando caer el talego.
Se llevó el diablo la carga,
y al que la lleva tambien.

Don Jua. Don Andrés?

And. Don Juan del alma!

Tram. Don Andrés, y mi Amo! Aqui
fue troya. Trapala:-

Trap. Calla.

Don And. Adonde iba ese insolente?

Don Jua. La dote, que está tratada
diera yo á mi hija, esa es,
y al Marqués se la llevaba.

Don And. A que Marqués, picaron?

Tram. Estas si, que son desgracias! *ap.*

Narc. Ven acá tu, embrollador.

Don Jua. Don Narciso, esas palabras
al hijo de Don Andrés:-

Don And. A mi hijo? Ese es un canalla,
como Trapala mi criado.

Don Jua. Que oygo! Talego del alma!

Se pone junto á la puerta, y saca la espada guardando el talego.

Yo te guardaré. El primero
que por esta puerta salga,
las tripas le he de enristrar
con la punta de mi espada.
Ola, criados.

Salen Criados, Doña Juana, Doña Rosita, y Andrea.

Criados Que quereis,
Señor.

Jua. Esposo, que mandas?

Don Jua. Asegurad á esos dos
ladronazos, no se vayan. *los asen.*

Trap. De esta vez no iré á Presillo.

Tram. Pero irás:-

Trap. Dónde?

Tram. A la Plaza.

Jua. Pero sepamos que es esto,
y como Don Andrés se halla
aqui, estando con la Gota
cadaverico en la cama.

Don And. Yo gota! Nunca ese mal
tuve, Señora, à Dios gracias.

Ros. Andrea, yo estoy temblando,
sin saber lo que me pasa.

And. Ahora veremos, que es esto.

Tram. Trapala, quando la Plata
en nuestro poder veamos,
nuestras almas inflamadas

se-

serán de un inmenso gozo.
Trap. O amigo, que gran mudanza!
Don And. Pues Señores, esto ha sido
que mi hijo, mientras yo estaba
tratando su boda aquí,
casó en Cuenca. A mi llegada,
supe su exceso, y al punto
despaché con una Carta
á Trapala para Ustedes.
En ella cuenta les daba
de mi afliccion, y el delito
de mi hijo. Mas luego, para
satisfaceros mejor,
discurrí ponerme en marcha,
y lo executé. Llegué
á Madrid: á vuestra Casa
venia, encontré á Narciso,
le referi mi desgracia,
y él me dijo, que su Criado,
y el mio, unidos trataban
engañar à todos; con que
con la mayor vigilancia
llegamos aqui, y la dote
Trapala, ya se llevaba.
Los reos están seguros;
y solo lo que nos falta
es, se avise á la Justicia,
para que un exemplar haga
en los dos, y que vivamos
libres de gente tan mala.
Don Jua. Jesus, y en que poco ha estado
que sin mi oro me quedara!
Jua. Con que el fingido Don Diego,
quién era?
Narc. Tramoya. Habla,
malvado.
Tram. Y que puedo hablar,
sino decir, que pensaba
pillar la dote, partirla,
con Trapala, y hasta Francia
no parar? Rendidamente
perdon pido á vuestras plantas.
Trap. Y yo lo mismo, Señores.
Don Jua. Perdon, los que me robaban?
Eso no; guardadlos bien
en esa pieza inmediata,
interin que á la Justicia
se les entrega, y declara
sus delitos. Picarones!
Los 2. Quien mal anda, mal acaba.
Se los llevan.
Jua. Qué insolentes!
Don Jua. Don Narciso,
Yo quiero, y querrà mi Juana,
que esa dote tuya sea,
como tambien mi hija. Marcha,
dale la mano á tu Esposo,
y Dios felices os haga.
Ros. A Padre mio! Asi dais
feliz termino á mis ansias.
Toma mi mano, Narciso.
Narc. Te doy con la mia el alma.
Don Jua. Don Andrés, somos amigos.
Quiero gozeis en mi Casa,
la alegria de las bodas,
y seais el Padrino.
Don And. A tantas
honras, negarme no puedo.
Ros. Y rendidos á tus plantas,
Público Ilustre, pedimos
que tus bondades tan sabias:
Todos A los Criados embusteros,
si te han agradado, aplaudas.

FIN.

Se hallará en la Librería de Casimiro Razola, en la calle de Atocha, frente de la Aduana vieja.